



ABRIR CAPÍTULO III

IV MORFOLOGIA Y SISTEMAS MORFOGENETICOS

1 FORMAS ESTRUCTURALES MAYORES LIGADAS A LA DISPOSICION TECTONICA

Dada la importancia morfoestructural que para el conjunto de la zona de estudio tienen las formas generadas por la tectónica, junto con la trascendencia de los extensos afloramientos graníticos masivos, hemos preferido desarrollar este apartado de formas estructurales dentro del capítulo morfotectónico, con la realización del mapa morfoestructural a escala 1:50.000 y la descripción de las grandes formas estructurales correspondientes. No obstante y a modo de síntesis recordamos aquí la articulación de su contenido, que incluye un total de veinte clases de formas cartografiadas, agrupadas en cinco conjuntos en orden a su magnitud morfológica.

1.1 Formas estructurales asociadas con fallas

1.1.1 Escarpes originales de falla.

Se han identificado escarpes originales sobre fallas normales y sobre fallas inversas, correspondiendo los primeros a escarpes que limitan con la fosa del Amblés y los segundos a escarpes que limitan el bloque cristalino con la Cuenca del Duero en los sectores de Monsalupe y de la fosa de Muñico.

1.1.2 Escarpes de línea de falla.

Se han definido con esta nomenclatura los escarpes que no

han podido ser reconocidos como directos. originales, bien por retroceso de la vertiente o por rejuego de las fallas, resultando en todo caso accidentes de menor salto topográfico visible que los originales de falla. Se han identificado sobre fallas normales e inversas, correspondiendo los primeros al límite de la fosa del Amblés con la Paramera y los segundos a escarpes que forman el límite del macizo cristalino con la Cuenca del Duero.

1.1.3 Depresiones tectónicas (en línea de falla)

Hemos identificado con esta denominación a las depresiones tectónicas asociadas a las grandes fallas como la de Plasencia y la de Muñico, que forman verdaderos corredores deprimidos desarrollados sobre las zonas de trituración de la falla por el efecto combinado del tipo de litología y su recristalización y el efecto de la erosión diferencial sobre estos materiales y los granitos adyacentes. La de mayor magnitud, sobre la falla de Plasencia, atraviesa diagonalmente en dirección NE todo el bloque cristalino de Avila a lo largo de 43 Km. entre el Puerto de Villatoro y Monsalúpe.

1.1.4 Escalones tectónicos sobre falla.

Dentro de la diversidad y de la diferente magnitud morfológica de la estructura escalonada de las rampas, se han identificado como escalones de falla a aquéllos que limitan los semihorst en los distintos impulsos de ascenso estructural, que conforman además verdaderos accidentes topográficos con rupturas importantes de pendiente y que llevan asociados ciertas morfoesculturas sobre los afloramientos masivos diferenciadas de las

formas simples y degradadas de las rampas. Son accidentes identificados a lo largo de distancias kilométricas y principalmente sobre el sistema de fracturas de dirección ONO. Generalmente se apoyan sobre falla normal en aquellos escalones tectónicos que enlazan las rampas con los semihorst o con el horst principal, mientras que se apoyan sobre fallas inversas en la zona de Bularros, donde se han interpretado como escalones tectónicos sobre fallas inversas en una estructura de fallas antitéticas.

1.1.5 Zonas de trituración.

Bajo esta denominación se definen en el sentido más estrictamente geomorfológico aquellas zonas que, por haber experimentado una transformación mineralógica por recristalización o milonitización debido a procesos geodinámicos o magmáticos, conforman morfologías diferenciadas respecto de las rocas de su contexto geológico. Estas zonas pueden estar asociadas a depresiones y corredores tectónicos o simplemente significar un cambio morfológico y edáfico a lo largo de toda la zona de trituración. Las más significativas están desarrolladas en la falla de Plasencia, en la de Muñico y zonas de metamorfismo de contacto entre las granodioritas y las bandas granitizadas del afloramiento metamórfico de Muñico.

1.2 Formas estructurales asociadas con fracturas de trascendencia geomorfológica mayor.

1.2.1 Pasillos de arenización en línea de fractura.

La cartografía de los afloramientos masivos evidencia que la organización espacial de los mismos está dirigida por los distintos sistemas de fractura. Esta organización espacial contiene unidades de diferente magnitud y trascendencia morfológica, que se pone de manifiesto siguiendo líneas de fractura, en torno a las cuales se han generado pasillos de arenización que organizan los grandes afloramientos masivos. Estos pasillos pueden formar alineaciones deprimidas de varios kilómetros y algún centenar de metros de anchura e incluso constituir alvéolos. En la rampa de Altamiro se alternan delimitando morfoesculturas y siguiendo los dos sistemas principales de fractura, el ONO y el NE.

1.2.2 Escalones tectónicos en línea de fractura.

Esta denominación se aplica a aquellos escalones estructurales que, aunque tengan expresión morfológica significativa (con talud y morfologías asociadas) interpretamos que su trascendencia geomorfológica no es debida a movimientos en la vertical de la fractura correspondiente, sino que ha sido puesta de manifiesto por efecto de los procesos de erosión sobre el manto de alteración o por la propia morfología asociada a la fractura. En general se localizan en las laderas del horst de la Sierra de Avila en fracturas transversales a la dirección normal a la pendiente.

1.2.3 Valles de fractura.

Se designa con esta denominación a los valles que están

dirigidos por fracturas de una sola componente de dirección que tienen verdadera significación geomorfológica en el macizo cristalino. Son valles profundamente encajados, de trazado recto siguiendo una línea de fractura y podemos considerarlos generalmente de perfil en V aun cuando la morfología de las laderas, que constituyen sus vertientes, suele ser disimétrica a tenor de la estructura de los afloramientos. Los mas importantes son el de Valdecasa y el de Hoyuelo en el horst de la Sierra de Avila y ambos están dirigidos por fracturas del sistema NNO a NO conjugado del E - O.

Son muchos los valles de fractura dentro del macizo cristalino, dado que la red hidrográfica ha aprovechado las fracturas como vias de debilidad para encajarse; no obstante los de expresión morfológica importante se localizan en torno al horst principal, en los macizos de Cerro de Gorría y de las Fuentes.

1.3 Formas estructurales asociadas con fracturas de trascendencia geomorfológica menor.

1.3.1 Líneas de entalladura.

En general estas formas están representadas por pasillos de arenización a través de los cuales quedan delimitados y organizados espacialmente los afloramientos masivos independientemente de la trascendencia geomorfológica que unos y otros tengan. Lo que se trata de definir es la organización de los afloramientos en torno a las líneas de fractura, no el significado geomorfológico

derivado de este hecho; por ello, quedan aquí incluidas las entalladuras en rocas masivas, líneas de pasillos de arenización, pasillos tectónicos y en general todas las formas de organización lineal dirigidas por las redes de fractura y que tienen significación espacial delimitando los afloramientos masivos elementales.

1.3.2 Escalones estructurales sobre línea de fractura.

Bajo esta denominación englobamos aquellos escalones estructurales que podemos asociar a líneas de fractura porque están adaptados a determinados conjuntos de formas que tienen como significado estructural, precisamente, el que constituyen morfologías que comportan en sí mismas escalonamientos, como son las morfoesculturas en bóveda de cañón etc. y que siguen las líneas de fractura. En todo el conjunto cristalino existen muchísimos escalones de este tipo, además de otros de menor entidad que denominamos mas adelante "morfológicos"; unos y otros representan los impulsos de elevación constante y en graderío de las rampas hacia los sectores de cumbres.

1.3.3 Zonas deprimidas (navas) favorecidas por fracturas.

Se han designado con esta denominación los densos enrejados de fracturas y diaclasas que dan como resultado morfológico zonas deprimidas en nava coronando las áreas planas de cumbres. Se aprecian en ellas un claro control estructural frente al significado morfogénético atribuido a las zonas alveolares desarrolladas en las superficies de las rampas, aunque estas últimas puedan tener su génesis a partir también de zonas con

denso diaclasado ortogonal o en enrejado.

1.4 Formas estructurales asociadas con diques y afloramientos graníticos masivos.

El contenido morfológico de este apartado se desarrolla dentro del correspondiente a las formas graníticas; su ubicación en él es debida a que en el capítulo y el mapa morfoestructurales se han identificado los diques juntamente con su expresión morfológica para evidenciar la importancia de las distintas magnitudes morfológicas de cada uno de los sistemas de diques, diferenciando exclusivamente serretas y barras rocosas sin otra valoración morfológica ni tipificación cualificando la forma, aspectos éstos que desarrollamos mas adelante en el capítulo correspondiente.

Respecto a los afloramientos masivos, corresponde a este apartado exclusivamente su reseña como localización cartográfica, con el fin de evaluar el porcentaje de ocupación por litología granítica directa "masiva" como dato de valor morfoestructural, desarrollando su tipificación morfológica en el apartado 2.1 posterior, correspondiente a la morfología granítica.

1.5 Elementos de carácter exclusivamente tectónico.

En este punto hacemos referencia a los elementos tectónicos no indicativos, como tales, de formas estructurales asociadas (como indicaciones de dirección en desplazamientos horizontales de fallas de desgarre, dirección y buzamiento, etc.); pero que, no obstante, están reflejados en el mapa morfotectónico.

2 FORMAS ASOCIADAS AL CONTEXTO ESTRUCTURAL.

En este apartado se presentan y analizan las formas de relieve modeladas sobre los afloramientos de rocas cristalinas masivas, junto con las desarrolladas sobre roquedo metamórfico que, al igual que ellas, manifiestan un claro control por parte de los caracteres estructurales.

2.1 Morfología granítica

2.1.1 Caos de bolas.

Son acumulaciones de elementos redondeados de escala métrica que se localizan sobre el nivel fundamental de la rampa de Martiherrero, en el sector de Duruelo, y que se desarrollan por la desintegración morfológica de las barras rocosas labradas sobre los diques de pórfido; mantienen generalmente posiciones topográficas algo mas elevadas, en el perfil de la rampa, aunque en ocasiones las bolas, desplazadas por gravedad, tapizan pequeñas laderas (fig.82); su morfología deriva del denso diaclasado de los pórfidos que ha generado una estructura en bloques paralelepípedos de dimensiones métricas observable en los núcleos centrales menos meteorizados; su morfogénesis bajo el manto de alteración ha sido muy intensa, completando su evolución por desagregación granular y descamación debida a la acción añadida de los agentes externos.



Fig. 82 Caos de bolas en el sector de Duruelo

Generan un paisaje morfológico de mar pedregoso que tapiza la superficie de la rampa en este nivel altitudinal (1250-1300 m.) del sector de Duruelo - Casasola.

2.1.2 Barras rocosas.

Estas formas se desarrollan sobre los materiales del sector central o "raiz" de los diques de pórfido, una vez que los elementos de niveles más alterados (bloques y bolas) que lo recobrian han sido desmantelados y desplazados por gravedad hacia las laderas (fig.83); el diaclasado es ortogonal, con una estructura en bloques angulosos que presentan un cierto buzamiento subvertical que atribuimos al movimiento tectónico del



Fig. 83 Barra rocosa sobre dique de pórfido en Duruelo

bloque cristalino en este sector, correspondiente al nivel topográfico de los 1250 metros de la rampa de Martiherrero.

2.1.3 Serretas sobre diques de pórfido.

Son morfologías de resistencia labradas por erosión diferencial sobre los diques, que han protegido del arrasamiento general las zonas adyacentes de litología granodiorítica. Constituyen en su conjunto relieves alargados a veces culminados en crestería por una barra rocosa, dependiendo del grado de destrucción y de evolución morfológica. Aparecen con gran densidad desde La Colilla hasta Canto Cachado (Fig. 84) y se ubican en los distintos niveles topográficos, quedando truncadas

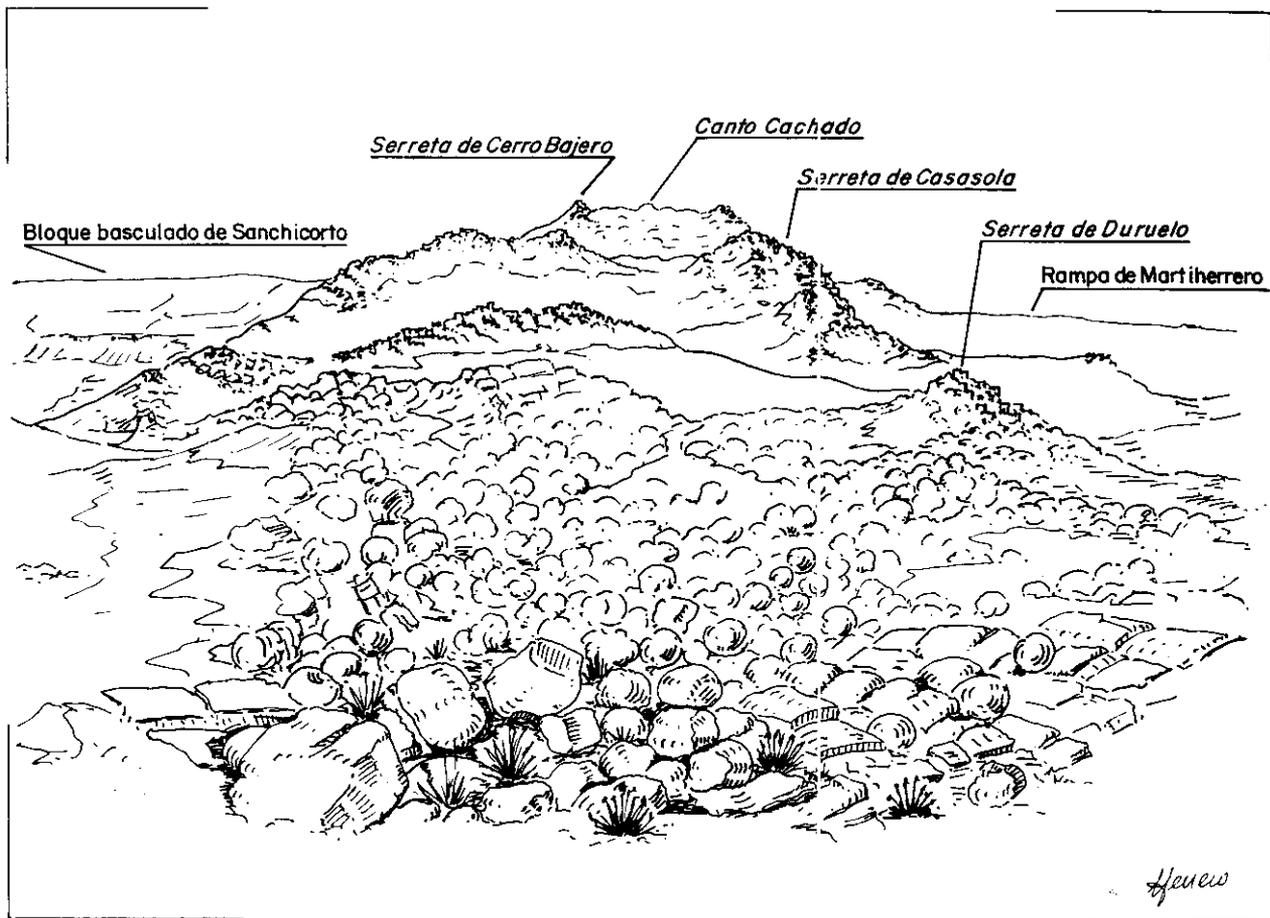


Fig. 84 Caos de bolas y morfología de serretas y barras rocosas en el sector de Duruelo hasta Canto Cachado

y desconectadas por fracturas transversales a la dirección de los diques correspondientes al sistema NNE. La morfología y el grado de evolución dependen de la situación altitudinal que ocupen en los distintos niveles o escalones estructurales, dentro de la rampa de Martiherrero.

2.1.3.1 Serretas acastilladas.

Las serretas situadas en la zona de Casasola, sobre un nivel altitudinal de 1350 metros, presentan mayor entidad topográfica y menor evolución morfológica que las del sector de Duruelo, desarrollándose también una morfología bien definida en las granodioritas de las zonas adyacentes.

La forma de estas serretas es acastillada, están desarrolladas conforme a la dirección de los diques, y son morfologías adaptadas a la estructura del diaclasado ortogonal de éstos. Se encuentran formadas por bloques angulosos de dimensiones métricas con perfiles en arista, dirigidos por el diaclasado en retícula. Presentan laderas muy disimétricas, tendidas y con apilamiento de bloques en la Sur y pequeñas paredes dando la forma acastillada en la Norte (fig.85). Las direcciones del diaclasado siguen la estructura general de este sector, dirigida por los sistemas E-O, NNE y Norte. Se hace notar la forma de los bloques



Fig.85 Serreta acastillada de Casasola

y algunos bolos en la base de la serreta, con perfiles menos angulosos. Quedan destacados netamente los planos de las diaclasas que han servido para el avance de la erosión generando las paredes, correspondiéndose con la dirección E-O de los diques de pórfido que siguen la línea principal de fractura.

2.1.3.2 Serretas por apilamiento de bloques.

La morfología en bloques derivada del diaclasado ortogonal domina el relieve de Canto Cachado y es visible también en el modelado desarrollado sobre las granodioritas próximas (fig. 86). A esta altitud, las serretas toman el aspecto de grandes apila-

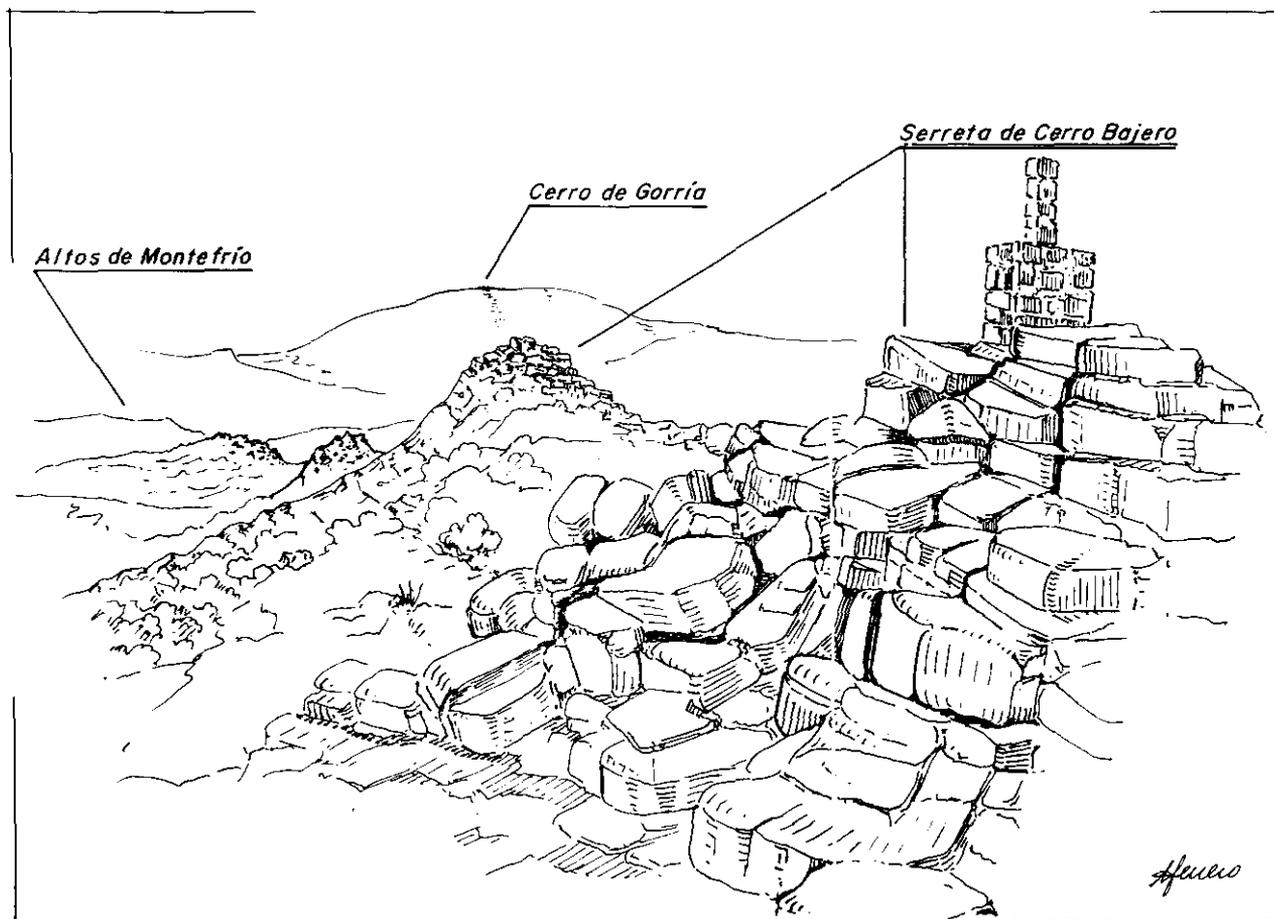


Fig. 86 Serreta de Cerro Bajero. Morfología culminante sobre los diques de pórfido en el Alto de Canto Cachado.

mientos de bloques en torno a la zona de raíz de la barra rocosa central, que no se hace visible. Los perfiles de los bloques presentan cierta redondez, lo que permite atribuir a estos elementos una posición alejada de la "raíz" o núcleo central del dique durante la actuación de los procesos morfogenéticos.

En las laderas de estas serretas existen pedreras formadas por bloques procedentes de la destrucción de la zona de apilamiento culminante de las mismas (fig. 87).

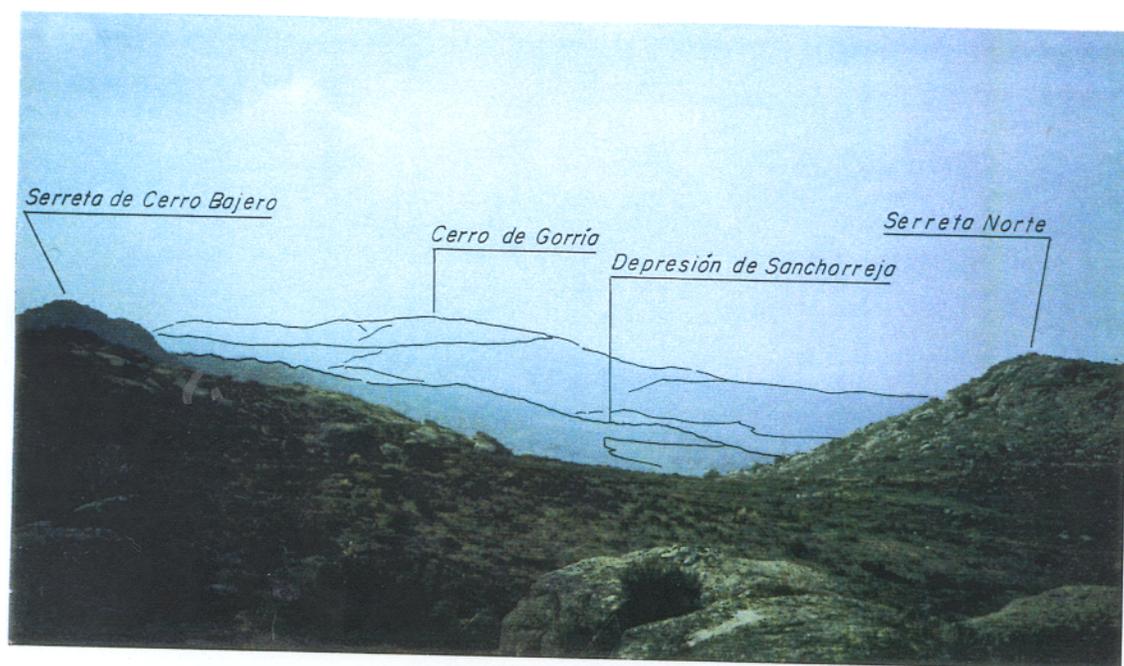


Fig. 87 Perfil de la serreta Norte del Alto de Canto Cachado

Podemos relacionar este hecho con la acción de procesos de gelifracción durante el Pleistoceno, acelerandose así la destrucción de las formas culminantes.

La morfología sobre granodioritas del Alto de Canto Cachado se diría que ha sido protegida de la erosión por las dos serretas que lo culminan, una al Norte y otra al Sur, que forma el Cerro Bajero (fig. 86); ambas quedan drásticamente interrumpidas en su dirección E-O al ser cruzadas por la gran falla de Plasencia que forma en este sector la depresión de Sanctorreja, trazando sobre estos relieves taludes que forman la ladera Oeste del relieve de Canto Cachado hacia la depresión, enlazando la morfología de los perfiles colgados de las serretas con el fondo del corredor tectónico. Estos taludes se encuentran tapizados por bloques procedentes de la destrucción de las serretas, al igual que en la ladera Sur de la de Cerro Bajero.

2.1.3.3 Serretas de morfología mixta.

Estas formas están asociadas a zonas tectónicas deprimidas, de las que emergen como grandes modelados de resistencia, formando cerros dirigidos y coronados por una barra rocosa (fig. 88). Su litología y morfología son mixtas, correspondiendo los dorsos de las laderas a las granodioritas, con morfología domática y en lajas, y la zona axial al dique de pórfido, con morfología de barra rocosa acastillada que, a modo de "quilla", estructura todo el relieve de resistencia en la dirección del dique.

La estructura de la barra acastillada está dirigida por el denso diaclasado ortogonal que genera la morfología en "paralelepípedos", en tanto que la morfología granítica es de

modestos lanchares y otras formas graníticas de perfiles curvos bastante evolucionados dirigidas por la red de fracturas curvas de amplio radio. Todo ello conforma un relieve de resistencia que podemos considerar como un cerro, pero con morfología coronante de serreta; las laderas, en la base de la barra rocosa, están jalonadas de bloques procedentes de la destrucción de la misma, hecho que relacionamos con procesos de gelifracción durante el Pleistoceno.

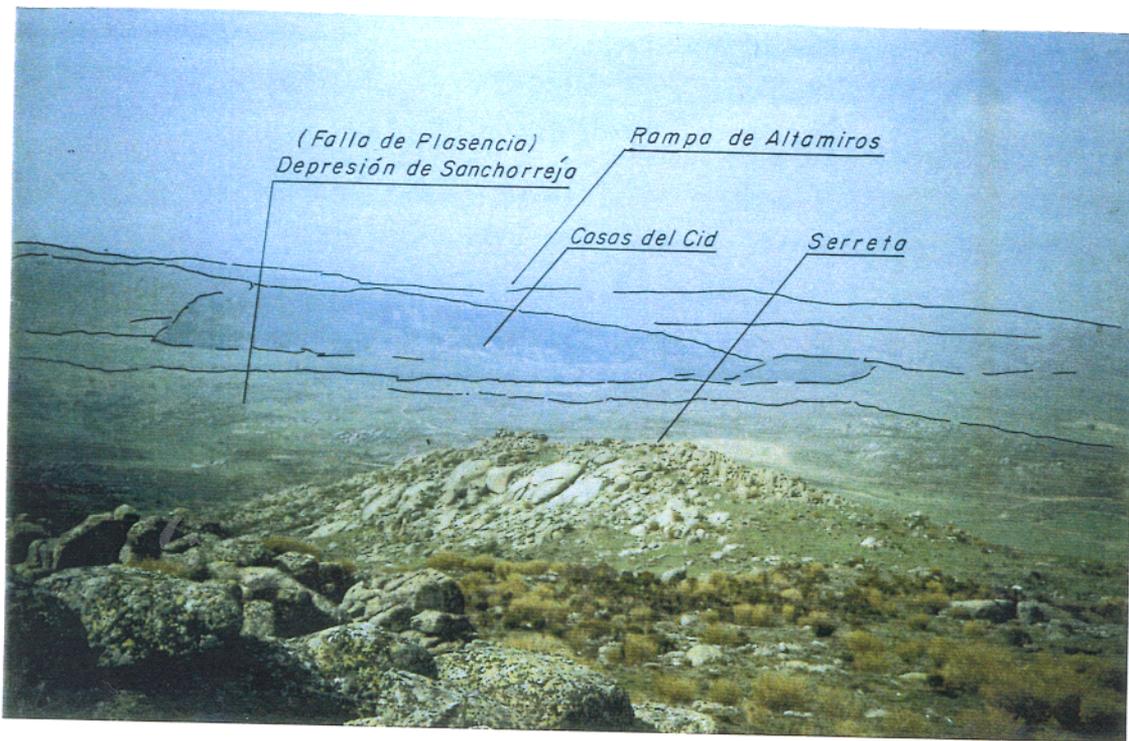


Fig.88 Serreta con morfología mixta. Depresión de Sanchorreja

2.1.3.4 Barras rocosas por apilamiento de bloques angulosos.

Estas formas se localizan linealmente cruzando de Este a Oeste la zona de cumbres del Macizo de Cerro Gorría, a 1700 m. de altitud (fig. 89). Son formas de resistencia por erosión

diferencial, que han sido expuestas ante los agentes externos en los últimos tiempos de elevación del horst de la Sierra de Avila, manteniéndose la estructura ortogonal del diaclasado, que ha dirigido la evolución de la forma permitiendo la acción de los procesos por gelifracción durante las fases frías Pleistocenas.



**Fig. 89 Barra rocosa en apilamiento de bloques angulosos.
Alto de Cerro Gorría (1700 metros de altitud)**

Sus planos son rectos y tienen las aristas netas, tanto en los apilamientos in situ como en los bloques exentos depositados en las laderas; estos elementos morfológicos y el carácter coherente de la litología de los diques permiten la interpretación morfogénica por procesos por gelifracción. La morfología en barra rocosa destaca algunos metros sobre la superficie en cúpula de la zona de cumbres del macizo, con un desarrollo

transversal de pocos metros, pero con una morfología muy significativa que, a modo de crestería, se perfila de Este a Oeste a lo largo de toda la superficie culminante.

2.1.4 Serretas sobre diques básicos.

Las formas con verdadera entidad morfológica, dentro de esta modalidad, son las asociadas al dique diabásico intruído en la falla de Plasencia; las de mayor importancia en el paisaje actual se encuentran desplazadas de la zona de rejuego y trituración alpina del corredor tectónico de Sanchorreja (fig.90), existiendo unidades en resalte menores dentro de la propia zona de trituración de la falla sobre el núcleo gabroide central del dique. La serreta de Casas del Cid es kilométrica, con una zona culminante perfilada sobre la parte central del

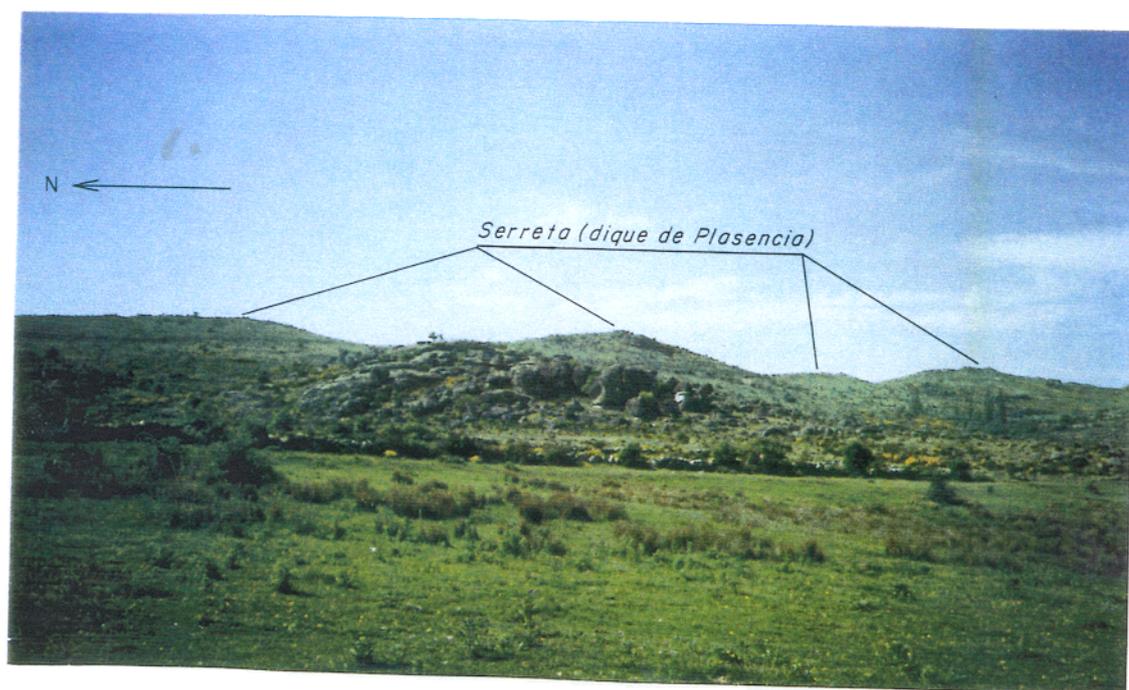


Fig. 90 Serreta de Casas del Cid "Pedritilla"

dique, mas coherente, no presentando una morfología culminante en resalte tipificable como forma de resistencia. Todo el material lítico, tanto del núcleo central gabroide como de las diabasas, se encuentra triturado y diaclasado y no genera formas menores de resistencia; sobre las laderas existe canturreal disperso y la formación de suelo, no ofreciendo tipologías morfológicas reseñables.

2.1.5 Serretas sobre diques de cuarzo.

La morfología que presentan no corresponde a edificios morfológicos con arquitectura propia, sino que aparecen a modo de líneas rocosas de resistencia destacadas sobre el nivel topográfico de las rampas, delineando el trazado de las fracturas de los sistemas conjugados NNE y ENE intruidas por los diques de cuarzo. Son líneas en resalte generalmente de longitud kilométrica que perfilan su silueta sobre la superficie de las rampas de forma individual, aislada, puesto que la distancia en paralelo entre estos diques son del orden de dos kilómetros (fig. 91).

En la rampa de Martiherrero, sobre la superficie de 1130 - 1250 metros, se adaptan a las fracturas de dirección NNE intruidas por los diques de cuarzo y en la de Mirueña a las de dirección ENE y NE. Presentan como morfología de detalle una zona, de entre 2 y 10 metros de anchura, densamente triturada compuesta por cantos y bloques que mantienen la línea de resalte de color blanco y un tapizado de clastos a lo largo y ancho de las suaves laderas adyacentes. La forma mas significativa desde el punto de

vista de esta tipificación morfológica se perfila en el dique intruido en la falla de San Juan del Olmo-Vadillo de la Sierra, puesta en resalte por efecto de la erosión diferencial dentro de la zona deprimida asociada a la falla (fig. 92).

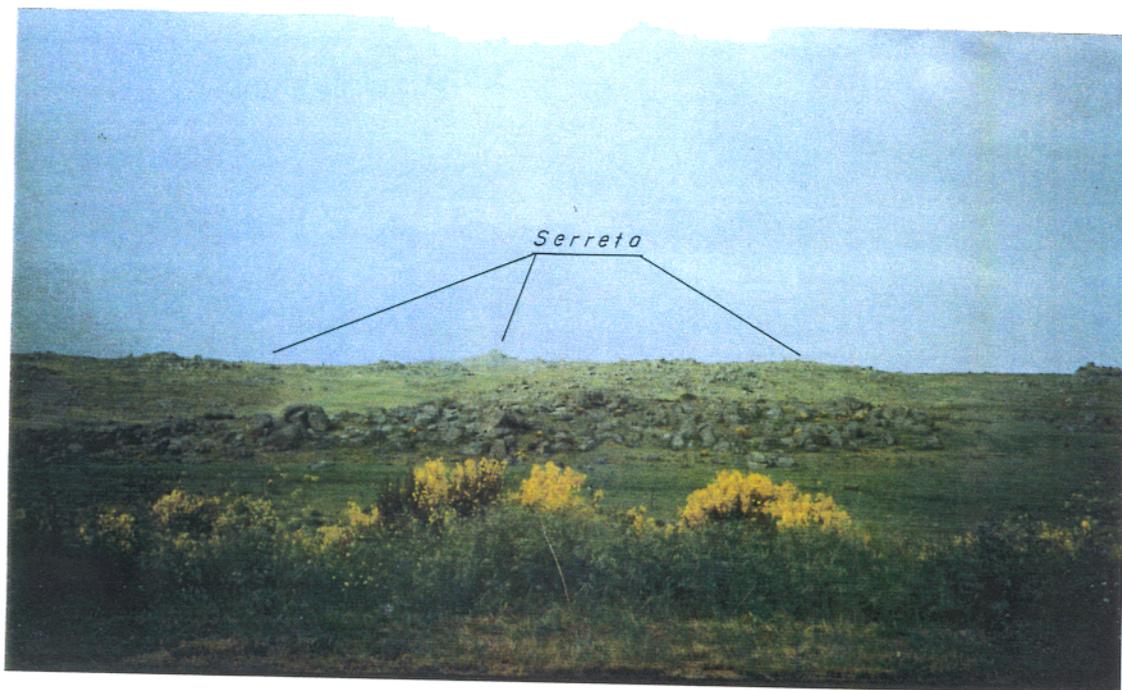


Fig.91 Serreta del dique de "Los Rondaes". Rampa de Mirueña



Fig.92 Morfología de detalle sobre dique de cuarzo lechoso. Serreta en el corredor tectónico de la falla de S.Juan-Vadillo

2.1.6 Formas domáticas mayores.

El sector de cumbres del horst de la Sierra de Avila es el dominio de las formas domáticas. La morfología generalizada es en grandes cúpulas graníticas adaptadas en dirección, pendiente y buzamiento a las líneas curvas de la fracturación, que se desarrolla en lajas y losas dirigidas por un denso diaclasado de diferentes radios de curvatura y ángulos cenitales y azimutales (fig. 93)

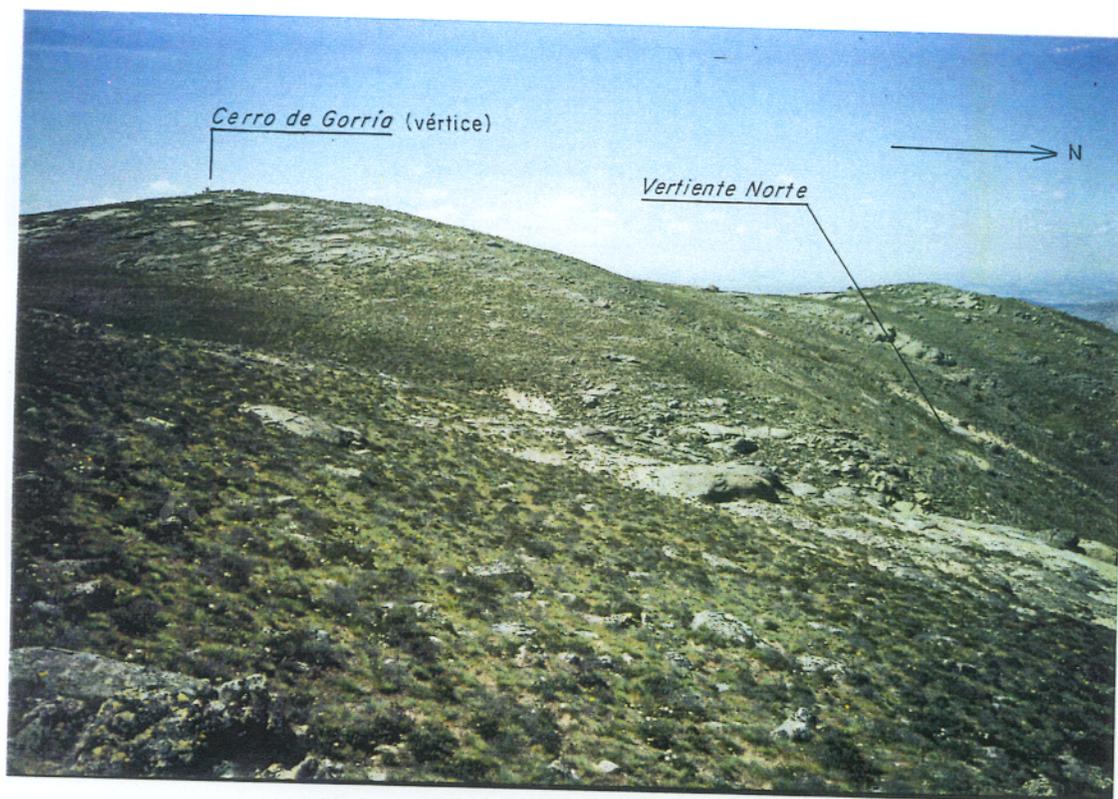


Fig.93 Perfiles curvos en la morfología del Horst de la Sierra de Avila. Macizo del Cerro de Gorría

2.1.6.1 Lanchares y Llabrias.

Esta morfología es generalizada en todo el horst de la

Sierra de Avila, formando los dorsos en las laderas de perfil convexo. En efecto, en las vertientes de este horst principal se desarrollan distintas morfologías graníticas de ladera adaptadas a los diferentes radios de los perfiles curvos del sistema de diaclasado en lajas, dibujando siluetas de grandes lanchares. Hay lanchares adaptados al trazado de arcos simples de un solo radio como los de la figura 94, en la vertiente Sur de Cerro Gorría, y también los hay adaptados al trazado de arcos compuestos por



Fig. 94 Lanchares en la ladera Sur de Cerro Gorría.

curvas de diferentes radios, como en el sector del Macizo de Las Fuentes (fig. 95). En la figura 94 puede observarse el retroceso de la ladera por la posición del lanchar desconectado en la base de la misma.

El relieve situado entre Valdecasa y Pasarilla del Rebollar

podría interpretarse como una serreta con morfología mixta, puesto que sus elementos esenciales son los mismos; no obstante dos hechos le diferencian, su conexión con el macizo de Cerro Gorriá y su superficie culminante pesada adaptada a la estructura



Fig. 95 Lanchares de arco compuesto en el Macizo de Las Fuentes

curva de gran radio. Este modelado se sitúa en un nivel de cumbres de altitud intermedia entre las formas abovedadas en cúpula del horst principal y el modelado de las superficies de las rampas.

Existe una cierta alternancia morfológica, principalmente en las laderas del horst principal, entre zonas adaptadas a los dorsos de las lajas, formando los lanchares y morfologías de tors

y formas simples junto con apilamiento de bloques y bolos. Esta morfología mixta y compleja podría explicarse por el comportamiento diferencial de las rocas graníticas ante los procesos



Fig. 96 Lanchares perfilando una estructura en domo en la ladera de Valdecasa. Macizo de Cerro Gorría.



Fig. 97 Lanchares en la base de La Paramera. "Villaviciosa" en el borde Sur del Valle de Amblés.

morfogenéticos en función de la disposición del diaclasado curvo, de diferentes radios de curvatura y ángulos de buzamiento. El manto de alteración progresa mas eficazmente a través de los planos del diaclasado verticalizado, generando la silueta de los tors y demás formas simples, mientras los planos mas horizontalizados quedan mas protegidos de los procesos, conservando los perfiles curvos que forman los afloramientos en dorso (fig. 98).

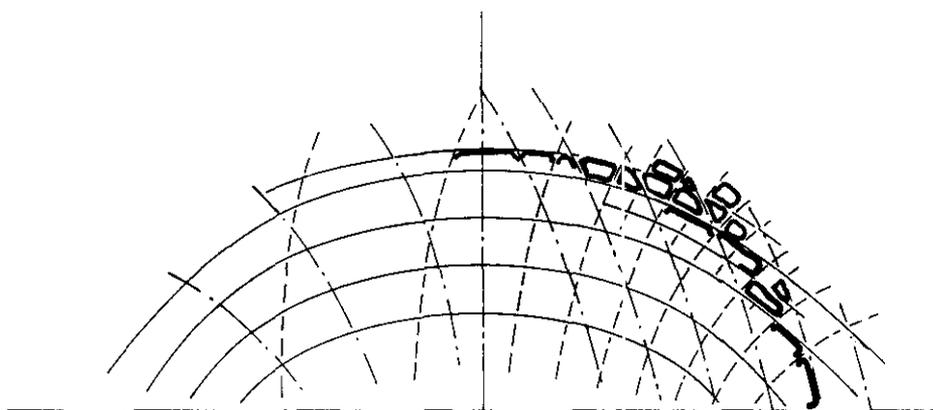


Fig. 98 Esquema del diaclasado generador de morfologías complejas en laderas de perfil convexo.

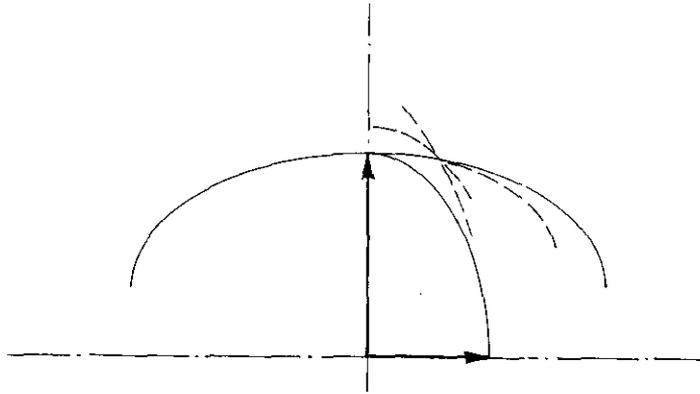
Esta conjunción de elementos estructurales y procesos morfológicos, con resultado morfológico diferencial, genera en los valles de fractura disimetrías morfológicas netas en ambas laderas. El ejemplo mas significativo es el valle de Valdecasa, en el Macizo de Cerro Gorría; la ladera desarrollada sobre el dorso de la estructura abovedada de las lajas, está formada por lanchares y llambrias entalladas en reticulado por las líneas de diaclasas, mientras en la ladera opuesta, a modo del frente de la estratificación en lajas, presenta modelado residual en bloques y pequeños tors que generan una ladera escalonada apoyada en las

formas de resistencia (fig. 99). Esta morfología, netamente diferenciada entre las laderas desarrolladas sobre el frente de estratificación de las lajas y laderas adaptadas a los dorsos curvos de las mismas, es una de las constantes del modelado granítico del bloque cristalino de Avila, y puede observarse a todas las escalas morfológicas, desde las laderas de valles de fractura y modelado de los escarpes de falla, hasta las formas menores y microformas.

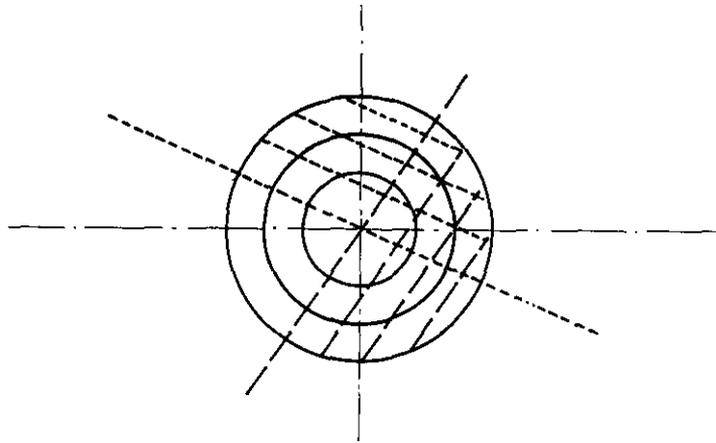


Fig. 99 Morfología disimétrica en las laderas del valle de fractura de Valdecasa

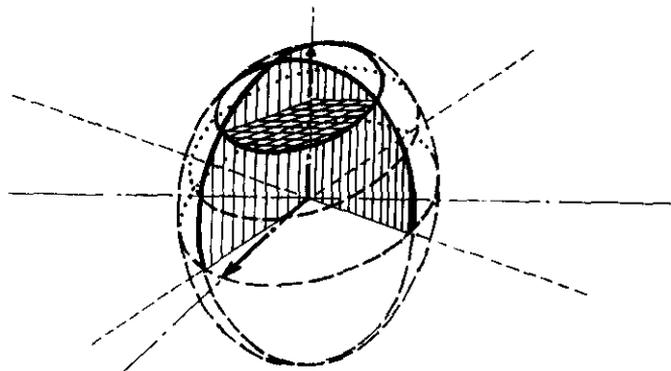
El tipo de esfuerzos, considerando el de mayor magnitud el efecto descompresivo de la roca, y el complejo reticulado del diaclasado, capaces de generar estas formas curvas abovedadas de lanchares y cúpulas y las morfologías diferenciales resultantes, pueden interpretarse a través del esquema de la figura 100.



a) Sección del elipsoide de esfuerzos



b) Reticulado de las diaclasas. Vista en planta

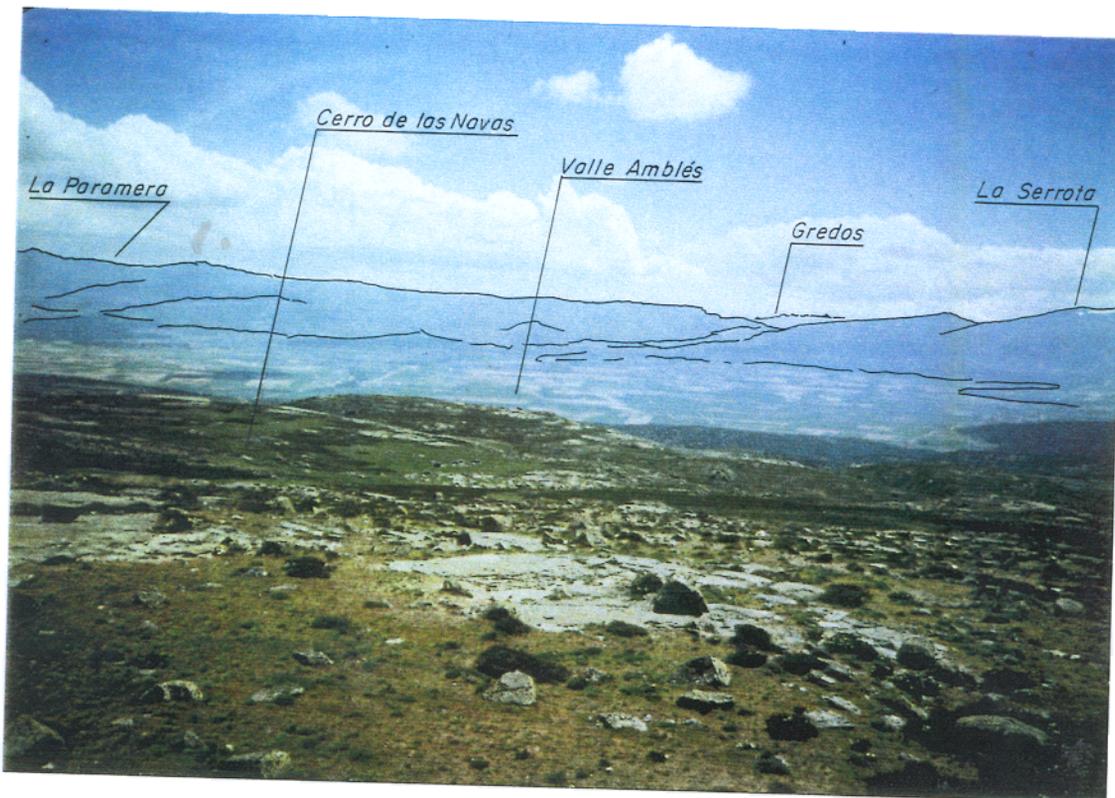


c) Esquema perspectivo

Fig.100 Modelo de esfuerzos y resultado del diaclasado en las formas de perfil curvo.

2.1.6.2 Morfologías en cúpula.

Las superficies culminantes de las formas abovedadas, ya sea en cúpula para los relieves del Horst de la Sierra de Avila, o en bóvedas de amplio radio de curvatura para las de las rampas, presentan una disposición a modo de estratificación en lajas y losas definidas por las líneas del diaclasado curvo sobre las granodioritas. La morfología en cúpula, dentro de un perfil general domático (fig. 101), se genera por la intersección de los distintos planos del diaclasado curvo y por la evolución diferencial de la morfogénesis que de este hecho se deriva, resultando una superficie curva adaptada a los dorsos de las lajas de mayor radio de curvatura y un escalonamiento de perfiles circulares



101 Morfología en cúpula. Alto del Cerro de Gorría.

apoyado en la potencia de las lajas, hasta culminar en losas. El perfil en cúpula se desarrolla, por tanto, adaptado al diaclasado de mayor radio y ángulo cenital dirigido por las diaclasas de menor radio en su intersección con las circulares de ángulo azimutal. En las zonas de interfluvio, la tipología morfológica es una superficie en cúpula formada por losas; en cambio en las zonas de nava quedan en resalte formas simples de planos curvos, dorsos de ballena, bloques y lajas. (Fig. 102).



Fig. 102 Morfología en bóveda en el Cerro de las Navas.

2.1.6.3 Morfologías en bóveda de amplio radio.

Identificamos con esta nomenclatura a los afloramientos masivos en losas adaptados a los perfiles curvos de gran radio,

ABRIR CONTINUACIÓN CAP. IV

